

El Bufeo Colorado (leyenda amazonica)

El Bufeo Colorado (leyenda amazonica)



Es otro de los personajes de la leyenda amazónica. Vive en la profundidad de los ríos, y emerge a la superficie para respirar con un resoplido semejante a un estornudo de rato en rato.

Según la tradición de nuestra región, el bufeo colorado se transforma en un apuesto joven, y sale de su morada, cuando escucha los tambores, el bombo, el redoblante y la quena de las bulliciosas fiestas selváticas, e ingresa a esas reuniones. Se dice, también, que baila animadamente al son de esa orquesta típica.

Pero, el no viene para bailar, sino que aprovecha el menor descuido para engañar a las jovencitas, con el fin de raptarlas

para llevarlas a su mundo acuático, de donde no podrán volver nunca mas.

Por eso, nosotros les tememos, y justificamos algunas desapariciones que ocurren en nuestro medio, con lo enigmático de nuestra tradiciones y creencias.

Los delfines son los bufeos de los mares.



Esto es por un Lugareño:

Al delfín rosado del Amazonas la gente lo llama, simplemente, bufeo colorado y así lo distinguen de sus otros hermanos que son de color gris. La leyenda de que el bufeo, como ser o duende “encantado” que es, puede transformarse en un hombre “gringo” al que le gustan las mujeres jóvenes y bas. Así, con esa apariencia, suele presentarse a la fiesta en la que participa la chica elegida. Como viajero de paso, baila y enamora a la muchacha, invita a beber a todos los participantes y así se gana la simpatía general. Pero él no come ni menos bebe licor, porque si se emborracha, se rompería el encantamiento y se descubriría quién es.

Cuando la muchacha ya es la enamorada del bufeo, él la colma de regalos y atenciones. La visita siempre por las

noches y se marcha antes del amanecer. Así poco tiempo, la mujer enamorada empieza a mostrar una conducta extraña, porque quiere permanecer todo el tiempo junto al río y si ésta situación no es notada a tiempo por sus familiares y no la mandan a curar a un buen chaman, puede terminar desapareciendo, ya que en su deseo de estar siempre junto a su gringo “bufeo” enamorado, terminará arrojándose al río para no salir jamás. y así convertida en una hermosa SIRENA.



